## Sisón Común **Tetrax tetrax**

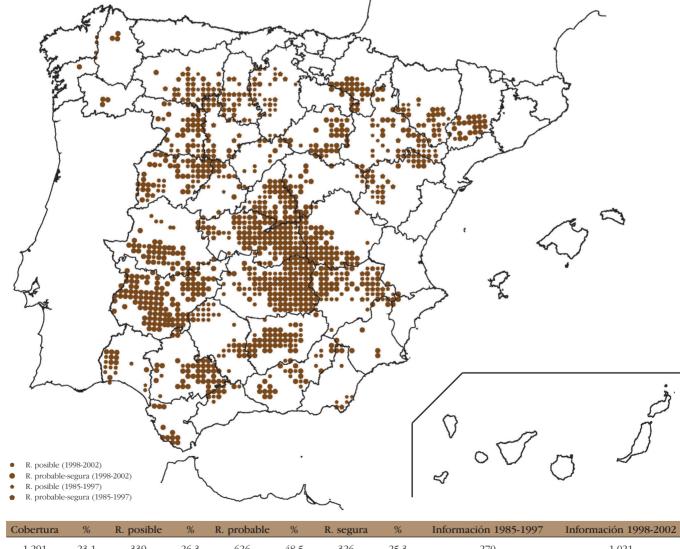
Catalán Sisó Gallego Sisón Vasco Basoilo txikia



## **DISTRIBUCIÓN**

Mundial. Área de cría exclusivamente paleártica, desde Portugal, España y Marruecos, hasta China occidental (Del Hoyo et al., 1996). Las principales poblaciones reproductoras corresponden a la península Ibérica (50-70% del total mundial) y son también muy importantes las de Kazajstán y el SE de Rusia. En Europa occidental hay, además de en España y la mitad sur de Portugal, otras poblaciones muy pequeñas y en rápida disminución en Francia (principalmente en Poitou-Charentes y La Crau) e Italia (Apulia y Cerdeña; Hagemeijer & Blair, 1997). El Sisón Común es migradora en todo el este y norte de su areal, incluida Francia, parte de cuya población inverna en Iberia (Morales et al., 2002b). La población europea (SPEC 2), se ha estimado en 230.000-440.000 individuos (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Las principales áreas de reproducción corresponden a las comunidades de Castilla-La Mancha, Extremadura y Madrid, y existen poblaciones más pequeñas y fragmentadas en Castilla y León, valle del Ebro (Aragón, Navarra y Cataluña) y Andalucía, así como otras muy reducidas en Galicia y Murcia (De Juana &



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
1.291	23,1	339	26,3	626	48,5	326	25,3	270	1.021



Martínez, 1996). Falta en la cornisa cantábrica y en la mayor parte del litoral mediterráneo, así como en las regiones montañosas y forestales, tanto litorales como del interior. También falta en los archipiélagos Balear y Canario, en Ceuta y Melilla. Ocupa generalmente ambientes agrícolas llanos y abiertos, dominados por el cereal de secano o los pastizales extensivos, y alcanza mayores densidades en paisajes heterogéneos, con parcelas de cultivo pequeñas y con presencia de eriales, barbechos y campos de leguminosas (Martínez, 1994a y 1998; Campos & López, 1996; Mañosa et al., 1996; Martínez & De Juana, 1996). En España parece ser variablemente migradora, y las observaciones invernales corresponden sobre todo al centro y el sur del país (García de la Morena et al., 2001a).

## POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Se conoce mal el tamaño de la población en España, que De Juana & Martínez (1996 y 2001), a partir de información preliminar obtenida en 1993 y 1994, situaron tentativamente en la horquilla de 100.000-200.000 machos reproductores. En los últimos años se han realizado estimas parciales, con diferentes metodologías, a veces cuestionables, aunque faltan para bastantes zonas, en particular de Andalucía y Extremadura. No obstante, la información existente parece apuntar a cifras totales situadas en la actualidad más bien en torno a los 50.000-100.000 machos reproductores. Se estima una población en Galicia de menos de 36 machos (Villarino et al., 2002; A. Alcalde y F. Docampo, com. pers.); en Castilla y León un total de 3.630-4.010 machos (Martínez, 1999b y c), con 175-200 machos en Burgos, 200-300 machos en Soria (J. L. Hernández, com. pers.), un mínimo de 250 machos en Palencia (Jubete, 1997), al menos 1.000 machos en Valladolid (Martínez, 1999b y c) y 400-600 pp. en Salamanca (Carnero & Peris, 1998). Muy escasa en La Rioja (Gutiérrez Expósito, 2000). En Navarra, 200-400 machos (C. Astrain, com. pers.); Aragón, entre 477-1.464 individuos en las principales zonas y 50-70 individuos en el altiplano ibérico (Sampietro et al.,



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000- 9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
529	509	32	0	0	221

1998); Cataluña, 600-700 machos (Bota, 2002); Madrid, 250 machos en la ZEPA nº 139 (García de la Morena et al., 2001b). En toda Castilla-La Mancha, 32.000-35.000 machos (Martínez, 2000); Murcia, en la comarca de Yecla-Jumilla, 5-10 hembras reproductoras (Martínez et al., 1996d); Extremadura, en Llanos de Cáceres, 1.425 machos (Hellmich & Núñez, 1996); y en Andalucía, en el entorno de Doñana, 20-50 machos (García et al., 2000b). En cuanto a tendencias poblacionales, se han señalado disminuciones evidentes y más o menos fuertes al menos en Galicia (Villarino et al., 2002), Navarra (C. Astrain y A. Etxeberría, com. pers.), La Rioja (Gutiérrez Expósito, 2000), Huesca (Woutersen & Platteuw, 1998), Cataluña (Bota, 2002; ICO, en preparación), Burgos (Román et al., 1996), Palencia (Jubete, 1997), Valladolid (A. Balmori, com. pers.), la comarca abulense de La Moraña (Martín & Sierra, 1999), la comarca murciana de Jumilla-Yecla (Martínez et al., 1996d), las comarcas extremeñas de La Serena y Llanos de Cáceres (respectivamente, C. Barros y M. N. De Borbón, com. pers.; López Ávila & Hidalgo de Trucios, 1998), Almería (Manrique & De Juana, 1991), Granada (Pleguezuelos, 1991) y Andalucía en su conjunto (CMA-Junta de Andalucía, 2001). Falta información para las regiones centrales y más densamente pobladas, si bien los resultados provisionales del Programa SACRE (SEO/BirdLife, 2002e), que para esta especie se refieren sobre todo al entorno de Madrid y áreas próximas de Castilla-La Mancha, indican un continuado declive entre los años 1996 y 2001. Todo parece apuntar a una regresión poblacional intensa y, quizás, generalizada que, por otra parte, estaría de acuerdo tanto con la evolución experimentada por las poblaciones de otros países europeos (Tucker & Heath, 1994; Jolivet, 2001; De Juana & Martínez, 2001), como con las tendencias negativas que sufre su hábitat.

## **AMENAZAS Y CONSERVACIÓN**

Vulnerable (VU). Al igual que en otras muchas especies esteparias, sus principales amenazas derivan de las transformaciones del hábitat, tanto de reproducción como de invernada (De Juana & Martínez, 2001) y coinciden con las señaladas en Francia (Rocamora & Yeatman-Berthelot, 1999). Éstas se deben principalmente a la intensificación agraria, con aspectos como la reducción del barbecho, sobre todo el de duración media o larga, el incremento del regadío y los cambios de uso en los secanos, donde cereal y leguminosas pierden terreno en favor de olivar, viñedo y almendro (Suárez et al., 1997b). Estos cambios suponen, entre otras cosas, pérdida de cobertura vegetal para nidificar y escasez de insectos para alimentar las polladas. Problemas relacionados con la actividad agraria parecen ser también el sobrepastoreo en determinadas áreas, como La Serena (C. Barros y N. de Borbón, com. pers.) y la destrucción de nidos y polladas durante la roturación del barbecho y la siega del cereal (J. Charco, y J. T. García, com. pers.). Otras causas de mortalidad incluyen las colisiones contra tendidos eléctricos (Janss & Ferrer, 1998; datos propios), la caza ilegal (V. Díez, com. pers.) y la acción de depredadores generalistas como la Corneja (Martín & Sierra, 1999).

Eladio L. García de la Morena, Eduardo de Juana, Carmen Martínez, Manuel B. Morales y Francisco Suárez